



Aportes Multilingües para un Campo de Estudios Complejo: Una Introducción a los Afanes de este Libro

Natalia Ávila Reyes

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

La investigación en escritura en la actualidad vive un proceso de abierta internacionalización y creciente intercambio global. Un rol clave en esta expansión ha sido desempeñado por los congresos y asociaciones internacionales,¹ que facilitan intercambios translocales. En este momento de expansión y en consonancia con las propias lógicas históricas de Latinoamérica, surgió la Asociación Latinoamericana de Estudios de la Escritura en Educación Superior y Contextos Profesionales, ALES, organización que permitió el encuentro que dio origen a este libro. Tengo el privilegio no solo de editar y aprender de esta compilación de voces diversas, sino también de poder contar en primera persona la historia de nuestra asociación.

En octubre de 2016, se celebró un intenso simposio en la Universidad de Chile, impulsado por el investigador argentino Federico Navarro. Tras su clausura, un grupo de académicos de varios países nos sentamos en la terraza de un restaurante a pensar los términos que queríamos para una asociación que fomentara la especificidad y desarrollo de nuestra área de estudios. Definimos una visión y determinamos algunos elementos imprescindibles de esta propuesta, formamos directivas y estatutos que aseguraran una orgánica democrática y comenzamos a pensar en un segundo congreso.

El II Congreso Internacional ALES se realizó en la Pontificia Universidad Católica de Chile en octubre de 2018, y concitó la presencia de investigadores y asistentes de 13 países. En este congreso, dos aspectos centrales del ideario de ALES guiaron la toma de decisiones y la línea editorial. El primero de

1 Por ejemplo, la International Society for the Advancement of Writing Research, ISAWR, y su congreso WRAB; el SIG Writing de la European Association for Research on Learning and Instruction, EARLI, y su encuentro bienal; la European Association for the Teaching of Academic Writing, EATAW, y su conferencia bienal; la Association for Writing Across the Curriculum, AWAC, y la creciente internacionalización que impulsa en su conferencia IWAC, entre muchas otras iniciativas.

estos aspectos deriva del carácter aplicado de nuestra disciplina en la región. En gran medida, la preocupación por el estudio sistemático de la escritura en la educación superior surgió de las iniciativas educativas institucionales que se multiplicaron en la década del 2000 en América Latina, lo que ha puesto de relieve la necesidad de desarrollar investigación de calidad para consolidar nuestra disciplina y profesionalizar nuestra acción pedagógica y de influencia en la política pública. La importancia de la escritura en la agenda educativa y social no puede sostenerse en las narrativas de crisis de literacidad, en el mito de los déficits de habilidades o en la retórica de unas supuestas competencias básicas que los estudiantes no adquieren al finalizar la enseñanza secundaria. Al contrario, la importancia de la escritura debe sostenerse en una perspectiva informada e intelectualmente desafiante que nos obligue a pensar el rol y la naturaleza de la comunicación escrita en todos los ámbitos de nuestras vidas.

El segundo elemento clave que inspiró el congreso fue la necesidad de posicionar el conocimiento generado en Latinoamérica en el panorama mundial de la disciplina en igualdad de condiciones. Este cometido, que en la visión de la Asociación hemos denominado como una postura “decolonial”, implica cuestionarse quién produce y quién consume el conocimiento, y generar acciones concretas para diversificar su direccionalidad. En la literatura se distingue “colonialismo” (un tipo de relación política) de “colonialidad”, entendiendo esta última como las dinámicas de poder que emergieron del colonialismo y de las que no resulta sencillo emanciparnos; las estructuras de producción de conocimiento se encuentran al centro de estos patrones de poder (Maldonado-Torres, 2007). De este modo, como asociación latinoamericana abogamos por construir una dinámica de influencia en la que desarrollos, teorías y paradigmas también puedan ofrecerse desde el sur hacia el sur y desde el sur hacia el norte. Con estos dos elementos en mente, profesionalización y decolonización, levantamos nuestro segundo congreso. Son también esos los ejes orientadores de este libro.

Antes de llegar a la génesis de este volumen, me tomo la libertad de compartir mis propios caminos teóricos para declarar la necesidad de este intercambio igualitario. Me parece un gesto relevante el asumir mi propia posicionalidad en este proceso: el de una académica latinoamericana que se especializó en Estados Unidos,² en un campo cuyas denominaciones fluctuaban entre *rhetoric and composition*, *composition studies* y *writing studies*, espacio este último sobre el que puedo afirmar más cómodamente que fue mi hogar

2 Me parece fundamental la conexión con el artículo “Mirroring Lautaro’s gesture: Towards a canon in Latin American writing studies” (Cortés Lagos, 2021) que explora desde una posicionalidad semejante la emergencia de un canon pedagógico regional.

disciplinar. Como muchas académicas de la región, mi formación original es en lingüística. Los procesos de expansión de la matrícula universitaria, el desarrollo de modelos educativos terciarios centrados en los estudiantes y las reformas universitarias en el cambio de siglo hicieron emerger este nuevo campo aplicado de práctica de la escritura universitaria en Latinoamérica. Como muchas académicas de la región, mi camino de estudio comenzó desde el aula y el desarrollo del currículum de escritura.

Caminar de sur a norte para formarme no fue una decisión trivial. Hacia principios del siglo XXI, existía un cierto implícito de que este conocimiento estaba más desarrollado en otras locaciones, todas al norte de Chile. Más aún, muchas veces me encontré relatando a mis colegas doctorales en California: “no existe el campo de *composition* en Latinoamérica”. No obstante, en poco tiempo pude comenzar a problematizar esta idea algo naif que yo repetía. Si bien tal vez no existía *composition* de la misma forma en que llegué a conocerla en mis años de formación norteamericana, efectivamente, nuestra práctica de la escritura universitaria se nutre de una compleja herencia disciplinar que incluye la psicología educativa, los estudios cognitivos de la lectura, los estudios del discurso, el análisis crítico del discurso y las lingüísticas de corte funcional, todos ellos poderosos antecedentes que ponen en tela de juicio la idea de que en Latinoamérica el estudio de la escritura universitaria es incipiente, mal desarrollado o empobrecido y desafían esa direccionalidad norte-sur aparentemente tan obvia.

Si bien emigré a formarme en un doctorado cuya especialización se denominaba “*Language, literacy and composition*”, una especificidad disciplinar que me parecía increíble desde Latinoamérica a principios de la década pasada, en poco tiempo me di cuenta de que los *writing studies* de Estados Unidos, aunque se encontraban en un momento de desarrollo disciplinar diferente, adolecían males similares a los de otras latitudes. Al igual que en América Latina, aún persisten las luchas en contra de los denominados discursos del déficit que predominan en el público general e incluso en la gestión universitaria, aún existen desbalances de poder simbólico dentro de espacios departamentales —por ejemplo, entre instructores de escritura e investigadores de disciplinas tradicionales como literatura o lingüística—, aún se mantienen acalorados debates sobre los imperativos epistemológicos y metodológicos para trascender los meros relatos de experiencias, aún se problematiza la precarización laboral de instructores y directores de programas de escritura. Fue interesante darme cuenta de que no era cierto que el enorme desarrollo disciplinar de los *American writing studies* hiciera que los desafíos de la escritura en contextos universitarios estuviesen resueltos. También los estudios de la escritura en Norteamérica eran a veces “las mujeres tristes en el sótano” (Miller, 1993), tal

como yo sentí, en muchos momentos, mi situación como profesora de escritura en mi país. Todos estos desafíos, descubrí, podemos pensarlos perfectamente en conjunto y aprender unos de otros en un intercambio equitativo.

Pude nombrar por primera vez esta idea cuando leí “‘Internationalization’ and Composition Studies: Reorienting the Discourse” (Donahue, 2009), un texto que me permitió reorganizar estas tensiones, en mi caso tensiones corporeizadas, que vivenciaba en cada seminario doctoral con los docentes estadounidenses que me influyeron para siempre. El concepto de “intercambio igualitario”, que tan sugerentemente propone Donahue, me permitió vislumbrar la idea de que es necesario reivindicar nuestra propia tradición latinoamericana, heredera de nuestros afanes académicos a lo largo del siglo XX, y que los estudios de la escritura latinoamericanos no son una adaptación de modelos importados desde otros centros productores de conocimiento. Pero ese descubrimiento no está exento de nuevas problematizaciones. Es evidente la necesidad de seguir avanzando en la profesionalización del campo para lograr influir en un cambio de direccionalidad del conocimiento. En un primer nivel, es un desafío sur-sur: diferentes investigaciones muestran la unidireccionalidad de la teoría y los métodos en la investigación latinoamericana. Investigar en escritura en Latinoamérica hacia principios del siglo muchas veces se circunscribía a narrativas de “casos” de aulas, universidades o países analizados con marcos conceptuales foráneos (Ávila Reyes, 2017; Navarro et al., 2016). El segundo nivel, más complejo, es el desafío de la direccionalidad sur-norte. En este espíritu es que nació primero ALES y en seguida este libro: quisimos habilitar un espacio físico de intercambio académico que, quizá, lográsemos empujar hacia uno de tipo igualitario. El espacio editorial que acogió esta apuesta, la nueva sección latinoamericana de la serie *International Exchanges* de The WAC Clearinghouse, cumple en gran medida el mismo cometido.

Tras el II Congreso ALES, muchos colegas de diferentes latitudes nos hicieron saber el impacto que tuvo en ellos la experiencia multilingüe e inmersiva de paneles y plenarias en las que recurrimos a interpretaciones profesionales, *code-switching*, uso alternado de idiomas en presentaciones y materiales e, incluso, algunos paneles multilingües sin interpretación, en los que panelistas y asistentes espontáneamente translanguajearon para poder conversar. Este “experimento” buscaba marcar un punto: para comenzar una conversación nueva, es necesario crear espacios en que pudiésemos escuchar todas las voces. Este es el sentido de este volumen: recoger, al menos en parte, esas contribuciones multilingües que comenzaron a ser escuchadas en 2018.

Este libro, entonces, no es un volumen de actas. Es más bien un esfuerzo de plasmar la diversidad de perspectivas que habilita un diálogo amplio sobre la escritura. Se trató de un llamado abierto, lo que lamentablemente dejó

fuera algunas importantes perspectivas que estuvieron presentes en el congreso. Esta foto es, inevitablemente, parcial. Recibimos una gran cantidad de propuestas de capítulos, las que fueron evaluadas por pares externos y por la editora para su preselección. Luego, los capítulos completos recibidos fueron nuevamente sometidos a un referato ciego, por el que debo dar las gracias a los 16 revisores anónimos, destacados académicos de Argentina, Chile, Brasil, Estados Unidos, México, Reino Unido, Perú y Portugal.

El resultado es un libro internacional y multilingüe: conviven en este volumen textos en español, inglés y portugués, fruto del trabajo comprometido y muchas veces voluntario de muchas personas. Entre estas quisiera destacar a las asistentes editoriales: Lina Calle-Arango y Ana Cortés Lagos, ambas candidatas doctorales, en el norte y en el sur, que participan e investigan en nuestra disciplina. Los capítulos recogen aportes (en orden de aparición) del Reino Unido, Estados Unidos, Chile, Brasil, Suecia, Argentina, Colombia, México y España. Varios de estos trabajos son colaboraciones a través de idiomas o locaciones geográficas. Estos abordan, además, la investigación en escritura desde perspectivas muy amplias, desde estudios etnográficos hasta análisis lingüísticos de corte sistémico-funcional. En su conjunto, estas contribuciones multilingües nos invitan a pensar en una disciplina que puede dar cuenta exhaustivamente de un objeto de estudio de naturaleza compleja, como es la escritura.

El libro comienza con una sección denominada “Contribuciones teóricas a la conversación sobre escritura”. La primera de estas contribuciones es justamente multilingüe y recoge la conversación sobre la localidad y globalidad del conocimiento que planteamos en ALES: **Theresa Lillis** abre la sección con un artículo que experimenta el uso de dos lenguas intercaladas para poner de manifiesto el valor de traer recursos múltiples a la investigación sobre escritura, además de discutir los orígenes de la corriente conocida como *Academic Literacies* y la pertinencia y alcances de utilizar esta teoría translocalmente. A continuación, **Bob Broad** ofrece un persuasivo ensayo en torno a la necesidad de incluir de manera central a los profesores en el desarrollo de evaluaciones de escritura de gran escala. Mientras este texto pone al centro de la discusión cómo una mayor participación y agencia docentes pueden contrarrestar las consecuencias indeseadas de la evaluación estandarizada y aumentar la validez de estas mediciones, plantea el importante desafío de educar profesionalmente a los profesores de escritura con este fin. Por su parte, **Alejandra Meneses** ofrece una colaboración transnacional junto a **Paola Uccelli** y **Marcela Ruiz** en la que se explora el desarrollo del lenguaje académico en edades escolares. El artículo introduce el constructo de lenguaje académico transdisciplinar, ejemplifica su desarrollo con datos de Chile y argumenta sobre su rol

catalizador de la equidad educativa, al ser un mediador de los aprendizajes escolares. La sección concluye con un ensayo de **Charles Bazerman** que reinstala la necesidad de desarrollar investigación para comprender la escritura como un “arte práctico”, que, contraintuitivamente, no puede aprenderse solo “haciendo” y sin necesidad de instrucción o investigación sistemática. Bazerman ofrece un nutrido recorrido por un tipo de investigación que honra la naturaleza práctica de su objeto de estudio y que ofrece también conclusiones prácticas para adoptar en la enseñanza y en la propia escritura, abordando temas como los procesos, la transferencia de conocimiento, la ansiedad o el desarrollo en el ciclo vital.

La segunda sección del libro, “Multilingüismo y escritura universitaria”, ofrece dos capítulos sobre enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas. En primer lugar, **Jaci Brasil Tonelli** y **Eliane G. Lousada** exploran las capacidades lingüísticas requeridas por estudiantes de Lengua y Literatura francesa para la escritura de resúmenes en segunda lengua desde una perspectiva interaccionista socio-discursiva. Los resultados incluyen variedad de aspectos como el conocimiento del género y su voz enunciativa, recursos anafóricos y conocimiento gramatical, como la conjugación y las contracciones de la lengua francesa. En segundo lugar, otra colaboración transnacional, esta vez entre Suecia y Chile, de **Alejandra Donoso**, **Rakel Österberg** y **Enrique Sologuren** analiza discursiva y contrastivamente las producciones académicas en la universidad de tres tipos de hablantes de español en Suecia: nativos, de segunda lengua y de lengua de herencia. Los resultados dan cuenta de que cada grupo tiene patrones diferenciales en aspectos como la estructura retórica, la subordinación y el uso de conectores. Estos patrones parecen explicarse no solo por antecedentes lingüísticos, sino también por los tipos de escolarización previa.

La tercera sección del libro, “Prácticas letradas y enseñanza de la escritura”, ofrece un vasto recorrido de aproximaciones para pensar la enseñanza de la escritura. El primer capítulo, de **Laura Eisner**, analiza con una perspectiva etnográfica la interacción para la escritura de un texto. Se trata de estudiantes poco familiarizados con las formas de literacidad dominantes que asisten a una escuela de adultos en Argentina. Los resultados dan cuenta de las formas en que los aprendices interactúan para lograr construir una “voz autorizada”, trayendo muchas veces recursos desde otras prácticas letradas para ajustarse a la expectativa de literacidad académica en la escuela. **Olga López Pérez** y **Joanna Chávez** reportan una investigación con docentes universitarios de psicología en México. Las investigadoras identifican dos tipos de prácticas que denominan “innovadoras”, puesto que no forman parte del mandato curricular. En las prácticas innovadoras que llaman institucionales, los profesores enfatizan la enseñanza de la escritura como medio para cumplir de mejor forma

con las tareas curriculares establecidas. En las prácticas que denominan auto-gestionadas, en cambio, los profesores crean tareas con potencial epistémico fuera de las orientaciones mandatadas por la institución. La sección continúa con el trabajo de **Joan Mullin** y **Jan Rieman**, quienes comparten los resultados de su estudio longitudinal con 19 participantes de la Universidad de North Carolina, Charlotte. Sus resultados dan cuenta de escasas oportunidades para continuar desarrollando el aprendizaje de la escritura después de aprobados los cursos de escritura del primer año, lo que plantea importantes desafíos a los encargados de la enseñanza de la escritura para asegurar la transferencia de esos conocimientos a lo largo de los años. A continuación, **Elizabeth Narváez** lidera un equipo de seis autores de diferentes instituciones colombianas para indagar las prácticas de escritura que desarrollan los egresados de diferentes carreras en su vida profesional. Entre sus hallazgos, destaca el rol preponderante de la escritura para ejercer funciones de liderazgo, coordinación y gestión de proyectos en todas las disciplinas estudiadas, mientras que la escritura para la investigación resulta central solo para algunos grupos de egresados. Sus resultados ofrecen importantes pistas para orientar la enseñanza de la escritura en las universidades. La sección cierra con el trabajo de un equipo autorial de nueve investigadores liderados por **Federico Navarro**. En este estudio, los autores analizan contrastivamente las concepciones acerca de la escritura universitaria en un grupo de 360 estudiantes de una universidad chilena con un diseño transeccional que abarca dos grupos: ingresantes y egresados, en seis disciplinas. Entre los hallazgos se encuentran evidencias de un proceso gradual de enculturación universitaria, y también que los egresados refieren haber aprendido de forma solitaria y mediante ensayo y error.

La última sección da cuenta de la filiación lingüística de los estudios de la escritura universitaria en la región, y permite cruzar intereses discursivos y educativos con gran originalidad. En primer lugar, **Estela Moyano** ofrece una descripción sistémico-funcional de la sección de discusión de un artículo de investigación, con énfasis en el propósito, la estructura y los recursos discursivos relevantes. Este análisis se ofrece como insumo para el proceso de “deconstrucción conjunta”, uno de los tres pasos de un modelo inspirado en la pedagogía del género de Jim Martin y David Rose y que incluye una deconstrucción de un ejemplar modélico del género, una construcción y una edición. Luego, **Orlando Vian Jr.** propone una enseñanza “gramaticalmente orientada” —en consonancia con la idea de enseñar a “pensar gramaticalmente” del lingüista Michael Halliday— para la escritura de reseñas académicas en inglés por estudiantes brasileños. El autor expone su Ciclo de Enseñanza y Aprendizaje (CEA), que incluye la construcción del contexto en torno al género reseña; el modelamiento del texto, con especial atención a la modalidad y la evaluación; seguidas de la prác-

tica guiada y la escritura independiente. El libro cierra con el aporte de **Juana Blanco**, quien provee evidencias de un ciclo de investigación-acción en el que la propuesta sistémico-funcional *Scaffolding Academic Literacy* (SAL) se pone en marcha para la escritura de resúmenes en una universidad de España. Tras la aplicación de los pasos del SAL, la autora encuentra diferencias estadísticamente significativas en aspectos como el propósito, la estructura esquemática, la ideación, los significados interpersonales y la periodicidad; no ocurre lo mismo con la valoración, la identificación y la sintaxis de la modalidad escrita, lo que abre nuevos desafíos para un próximo ciclo de intervención.

En síntesis, en este libro conviven visiones heterogéneas sobre la naturaleza de la escritura, que en conjunto buscan construir un panorama complejo de su enseñanza y aprendizaje en diversas lenguas en la universidad, incluyendo vínculos necesarios con la enseñanza escolar y el mundo del trabajo. Esperamos que estas “Contribuciones multilingües” enriquezcan la comprensión conjunta de nuestro objeto de estudio y aporten a diversificar las voces que aportan evidencias empíricas sobre la escritura.

Terminamos el ensamblaje de este libro en 2021, en el segundo año de la pandemia mundial por COVID-19, un escenario que jamás imaginamos cuando nos reunimos en el congreso ALES, en octubre de 2018, ni cuando comenzamos a elaborar este libro. Vivimos hoy en un mundo del distanciamiento físico y de la incertidumbre económica; un mundo con mayores desafíos, con importantes brechas educativas que la pandemia ha dejado al descubierto y profundizado; un mundo que llora la pérdida de millones de vidas, al igual que cada uno de los países representados en este volumen. Paradójicamente, este trance histórico nos ha vuelto más conectados; son tiempos en los que hemos podido hacer realidad como nunca antes la cooperación internacional. Agradezco la paciencia y esfuerzo de todos los actores de este proceso para lograr llevar este libro a puerto pese a todos los escollos que vivimos.

Concluyo entonces este prólogo con palabras de esperanza, con la ilusión de pronto poder encontrarnos y continuar colaborando, hablando nuestras múltiples lenguas en espacios físicos en donde podamos vernos, escucharnos, discutir, aprender, brindar y abrazarnos.

Agradecimientos

Mis mayores agradecimientos:

Al primer Comité Directivo de ALES (2016-2021), presidido por Federico Navarro e integrado por Mónica Tapia-Ladino, René Venegas, Alma Carrasco, Estela Moyano, Soledad Montes, Violeta Molina y Valentina Fahler. Gracias por confiarme la organización del congreso y la edición de este libro.

A Chuck Bazerman, por su apoyo en cada uno de nuestros proyectos, a Mike Palmquist y al directorio editorial de The WAC Clearinghouse por confiar en nosotros, a Magnus Gustafsson por su lectura atenta y generosa, a Lorena Medina, ex Decana de la Facultad de Educación por su apoyo irrestricto a las actividades de la Asociación, y a Javiera Figueroa, colega generosa sin la cual mucho de esto no hubiese sido posible.

Referencias

- Ávila Reyes, N. (2017). Postsecondary writing studies in Hispanic Latin America: Intertextual dynamics and intellectual influence. *London Review of Education*, 15(1), 21-37. <https://doi.org/10.18546/LRE.15.1.03>
- Cortés Lagos, A. (2021). Mirroring Lautaro's gesture: Towards a canon in Latin American writing studies. *College English* 83(5), 335-356.
- Donahue, C. (2009). "Internationalization" and composition studies: Reorienting the discourse. *College Composition and Communication*, 61(2), 212-243.
- Maldonado-Torres, N. (2007). On the coloniality of being. *Cultural Studies*, 21(2-3), 240-270. <https://doi.org/10.1080/09502380601162548>
- Miller, S. (1993). *Textual carnivals: the politics of composition*. Southern Illinois University Press.
- Navarro, F., Ávila Reyes, N., Tapia Ladino, M., Lopes Cristovão, V. L., Moritz, M. E., Narváez-Cardona, E., & Bazerman, C. (2016). Panorama histórico y contrastivo de los estudios sobre lectura y escritura en educación superior publicados en América Latina. *Revista Signos*, 49(S1), 100-126. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342016000400006>